le arroje à profundidades, que lo pierdan: y por esso se representò el Demonio soplando las luzes de el diamante, para que centellando mas chispas, se assegurara su venciobargad le raboutes miento, and offe aup robiest

JORNADA XXIX.

Explica la Consideracion al Peregrino, porquè el Director metien-do la mano á favorecer à su alumno, quedaba sin fruto su intencion.

Etia la mano el Director para focorrer à u Discipulo (alli prosiguiò diciendo Consideracion) queriendo sujetar la luz que lo ofuscaba; pero malograba su trabajo: lo primero, porque el guardar la Ciudad de la Alma de los porfiados alfaltos de una grave tentacion, es obra de folo Dios, como enfeñan los Theologos en la materia de gracia, por la qual dixo el Psalmista: Si el Senor no guarda la Ciudad, en vano se desvela el que la guarda: procuraba desempeñar su oficio de Maestro, y cultodio de su Discipulo, en quanto podia; pero como el Director es coadjutor de el Redemp-

Nifi Dominus custodierit civitatem, frusta vigilat, qui cuftodit eam. Pfalm. 126.

Qui curam fulcipit falvandi hominis, adjutor eft Redemp-In Pfalmum 126. El Peregrino con guia. Part. II.

tor, como dixo Antero, y la propria, y eficaz cura de la Alma reside en Christo, mientras el socorro no le venia à el atribulado Penitente, no solo havia de estàr ambigua la victoria, sino muy peligrado el espiritu que contendia. Lo segundo, porque aun metiendo la mano el Director no se acababa la lid, sino que quedaba en su fuerza la tentacion, y el assalto, porque como meneaba la cabeza el Penitente huyendo la sombra, que le hazia la mano, daba de ojos en la luz de el diamante, que lo deslumbraba, y assi quedaba de parte de el diamante el vencimiento, y en esto se te dà à entender, que quando el espiritual quiere seguir con tenacidad la parcialidad de su enten. dimiento, y por mas que metiendo la mano el Director, lo quiere refrenar, para que se sossiegue, y no se dexe alucinar de su discurso, el engreido con su delgadeza, ô ya porque aunque por si no es muy elevado en su talento, pero es muy cabezudo, y presume tener mas caudal en su inteligencia, de lo que en la verdad tiene, ô và porque conoce, que es Persona de letras, y que lo dotò Dios de agudo ingenio, y tambien entiende, que en su literatura excede á su Maestro, con todo esto si quiere en puntos de la direccion de su espiritu, que prevalezca Tu opinion, y facudir la caheza à lo que le dice su Director, lo errarà todo, pues supongo, que con mas maduro acuerdo havrà sabido escoger Director, que le gobierne.

Otra cosa tambien te dà à entender la rebolucion de la cabeza de el Penitente; y el moverse và à la diestra, yà á la finiestra, yà àzia el Cielo, yà àzia la Tierra, y es que el error en puntos de fee tiene por consequencia, y por hija natural á la inconstancia: pues como dice el Concilio general Constantino politano, Todo lo que se revela, es luz, porque la verdad siempre permanece constante, y una misma, pe- est, quia veritas to la falsedad se varia: y es la razon natural, y cla- & eadem pertillima, porque como todas las verdades de fee estàn manet, at fala-

Omne, quod refemper coffans.

pode-

El Peregrino con guia. Part. 11.

poderosamente encadenadas, y unidas en una razon formal, que es la simplicissima verdad de Dios, que las authoriza, el que por su error, ô devanen valanceò en una, no halla consistencia en la otra, pues la razon de la irrefragabilidad es la divina verdad, que la funda, y como esta otra verdad no se le haze tan dificil de creer, quando se acuerda, y tiene la misma razon para creer la una, que la otra, anda brincando de una en otra, ô como loco, ô como exasperado: y en Personas de esta graduación, y circunstancias es mas contingente la segunda batalla, que dà el proprio entendimiento, que es imaginar, que no adelanta en el camino de la perfeccion, y que siendo su desseo el adelantarse mas, y mas, èl no solamente no adelanta, sino que và para atràs, arguvendole su propio discurso, que en el camino de la perfeccion el no adelantar, es atrazarle, y entonces le levanta el fuelle el Demonio, poniendole en la cabeza, que su Director và errado, y para fortalecer su opinion le pone à los ojos, ô textos de la Escriptura, ô authoridades de Santos Padres, ô algunos exemplares, dandole à todo esto una glossa nacida de su engaño, conque mas lo alucina, y lo precipita á el descamino, de los quales se puede decir con San Pablo: Se obscureció su corazon insipiente, porque diciendo que eran sa-

enim se esse sa- bios, fueron bechos necios.

Para que un Hombre discreto, ô sabio ceje de fu opinion, y retrate lo que una vez dixo, ô discurriò, no son bastantes acordadas industrias de los hombres, que aun el Demonio quando ve à el Hombre con presumpciones de entendido, y de maestro en un error (de que và porque conoce su infernal malicia, que no le tiene quenta, el que permanezca en èl, pretende sacarlo) se halla insuficiente para removerlo, y se vale de interposiciones, para que retrate su opinion: la noche de la Passion de Christo, como que havia reflexado el Demonio, que se perdia, si moria

eorum, docentes pientes, falti facti funt. Ad Rom. 15.

maner, as falle-

El Peregrino con guia. Part. 11.

Christo, se valiò de la Muger de Pilatos, poniendole en sueños mysterios, que le obligaron à avisarle à su consorte, para que no tratasse de quitarle la vida, y preguntando con San Chrysostomo, Theophilato, y Eutimio, Sylveira, parquè estas sueños no se los puso à Pilatos? Responde, que porque estaba en tribunal, que era como Cathedra de magisterio, y que quien se hallaba con hinchazones de Maestro, no havia de querer sujetarse à ser Discipulo, ni retratar su opinion, que para esto es menester, que Dios baxe de el Cielo, ò que el Cielo se abra á darle luz: por esso como discurre Sylveira, haviendo sido suficiente para la conversion de la Ciudad de Ninive una sola voz de el Propheta Jonàs, y para que David hiziera penitencia de el adulterio, bastò la reconvencion parabolica de Nathan; pero para convertir à San Par ve homo. iogeblo, fué menester que Christo baxara de los Cielos, nux indolis, ut y que dos vezes lo llamara, repitiendo fu nombre, tentiam retraporque el Hombre de ingenio como Santo, paramudar sus errores, y sentencias, ba menester que Dios erat; ut veluti lo haga: y por esto como vistes, hasta que sono aquella exopraretur, qd voz por los aires, que en no parecer quien la expref- lo interram, defsaba, se daba à entender, que era voz de el Cielo, y entonò aquellas mysteriosas vozes: Nada temas, sino luce ac nitore se fiel hasta la muerte, y te darè la corona de la vi- fulgeret. da, y à su continuacion la otra con las mismas cir. Apoc. v. ii. 9. cunstancias, que decia: Las armas de nuestra mili- 18. cia no son carnales, sino poderosas por Dios para la destruccion de las municiones, destruyendo los Confilios, y toda altitud, que se exalta contra la ciencia de Dios, poniendo en captiverio à todo el entendimiento en obseguio de Christo. Luego pues, que sonaron essas vozes, y que cayò de los Cielos aquella luz, fe mostrò tan fortalecido aquel Penitente, que antes havia estado tan atribulado, y en tanto riesgo, que cogiendo con su mano el diamante, que le havia combatido, y por quien se havia vitto yà qua-XX 2

ftaret, ae revocatet, tanti tes Elius Dei de Czcenderet, caluque apertum fua si perdido, lo puso debaxo de sus pies, y entonces respirando con desahogos comenzò á caminar, y à proseguir su estacion con valiente generosidad. El Demonio que conoce, que el Hombre que no olvidandose de su miseria, tiene en este recuerdo el asylo, para affegurarfe en las affechanzas que le pone, procura como introduciendose con lisonjas hazer liga con su entendimiento; para que el sea, el que prenda fuego à debelar su constancia, y para esto lo exita, à que se vea, ô à que reflexe en la valentia de fu discurso, para empeñarlo con esto à que pretenda encumbrarle à elevadas alturas, de adonde caiga precipitado, assegurando assi su ruina; pues sabiendo que mientras la luz de la Divina Sabiduria lo ilustrare, es invencible, procura apartarlo de essa luz, haziendo que se dexe hechizar de la propria de su discurso, porque comotiene el conocimiento practico, de que esto le ocasionò à èl su caida, lo cree mevitable riesgo para el Hombre, por lo que dixo San Bernardino de Sena, Que en qualquiera entendimiento que se balla la sobervia de el Diablo, que es el aperito de saber fuera de los limites de la capacidad, aparta, 6 divide de et los rayos de el Sol de la Divina Sabiduria.

Una vez que la Esposa engresda de los favores de su amado, y laboreada de lo que en abstracciones le havia moltrado de sus perfecciones el Esposo, le atreviò à pedirle, que quitandose el rebozo, Se le mostrara cara à cara en el esplendor manifiesto de el medio dia: que fuè lo milmo que suplicarle, que los secretos que le havia comunicado por medio de las obscuridades de la Fee, se los manifestara con clater mulieres, ridad: sacò en pago de su atrevimiento, que con desden de enopado le respondiesse: Si te ignoras, ô bergregum tuoran, mosssima de las mugeres, si porque te celebro la mas agraciada de las pastoras, se te bà olvidado, lo que eres, sal de mi presencia, y anda en poz de tus ma-

Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meri-Cantic. I.

Si ignoras te. ò pulcherrima inegrededere , & abi post vestigia & pafce hados

El Peregrino con guia. Part. II.

nadas, à apascentar tus Cabritos. Terriblemente Terribiliter in-(dice San Bernardo) alza la voz, no como Esposo, ano como Maestro de humildad: y no le dice, que tamouam magivaya con sus manadas, fino detras de ellas en lugar in- fler humilitatis. ferior, Porque si el pecador inchado de sobervia se sem in Feria 4. compara à el azno, como en pluma de Sylveira dio Gineram. á entender Christo, quando tratando sus Discipulos mens peccator de mayorias en el Cielo, les dixo, que semejantes asno comparaafectos eran dignos, de caltigarse con la carga de una mino autore, expiedra, que mueve un azno: quien por subir mas 21- pedit ut suspento de lo que se le permite, caë dessumbrado de su naria. presumpcion, merece ponerse atràs de las manadas; y por esso à nuestro Padre primero en el feliz estado de la innocencia le dio Dios por alimentos las frutas de los arboles, que para cogerlas era fuerza, que alzara la cabeza á los Cielos, à tomar lo que lus influjos celestiales le brindaban, y mantenerse assi con sus dulzuras; pero quando arrastrado de su sobervia, quiso saber mas, de lo que se le permitia, le dice Dios, Que comera yervas de la tierra, que es el alimento, conque se pastan los Brutos; y por esso tambien queriendo la Esposa, ô que el Cielo baxasse á el suelo, ô que el Esposo la subiesse de el suelo à el Cielo à desfrutar claridades de el Empyreo, sale severamente corregida, à que las huellas de las manadas le vayan ojeando el libro de su humilde, y miserable origen.

A la contra la otra Muger de el Apocalypfi, á el perseguirla el infernal Dragon, echando de su boca un rio de agua, para que la anegasse en sus profundidades [Por las quales aguas se entienden las beregias, errores, y falsedades no se viò sumergida, dice el Abbad Joaquin, Porque la ayudo la tierra, como expressa el mismo Sagrado Texto. Que el que pone à sus ojos el polvo de su origen, obligandolo a bumillar essa inestimable executoria de su nada en su misma humillacion sale victorioso de el Bruto perseguidor de la sobervia. Por esso quando tras 11. 7. 15.

Superbia tu tur Christo Do-

In sap. 13. Apoc.

Comedes herbas terræ. Genef. 3.

Adjuvit terra Non attigit eam ad fumergendu. Foachin. in Ifaia. Maxime abfoldiaboli incurfus terrena originis confideratio.

de el trueno de aquellas vozes baxadas de los Cielos se siguiò el rayo de la luz celestial, que es la fee sobrenatural, acogiendose el Penitente á el segurissimo alylo de sus obscuridades, yà perdida de el todo la valentia de el diamante, lo cogiò, y como por despo-10 de su victoria, captivandolo, ô poniendolo en prission, para que otra vez no se rebelasse contra èl, se lo amarrò, y puso debaxo de sus pies: conque has de entender (ô Peregrino Compañero) que el unico modo de salir victorioso el espiritual, quando el Demonio llama à el proprio entendimiento de parcial, para dàr guerra á el espiritu, ô con tentaciones contra la fee, ô con imaginaciones de que và errado; es humillar el proprio entendimiento, y conocer su miferia, ê incapacidad, sujetandose con todo rendimiento à el amparo de la infalibilidad de la fee, y à la obediencia de quien le dirige.

Abra, pues, à el vèrse atribulado en semeinte conflicto el libro executorial de su miseria, que acordandole, que es polvo, y que aun todo lo espiritual, que tiene en el tesoro de su Alma, es hecho de la nada, refrenandole el presumido vuelo de su sobervia antojadiza, lo pondrà en cobro de la ruina, que le amenaza; y si quiere, que Dios le de soberanas ilustraciones, conque prorrumpa en elevados conceptos, camine no queriendo tener mas luz que la de la fee, que San Pedro haviendo visto en la Transfiguracion de Christo claridades de gloria, decia: Que lo que bavia visto no lo asseguraba tanto como las verdades de las Prophecias de la Sagrada Escriptuvieum sermo- ra: que sue decir, que aquellas ilustraciones no le asfeguraban tanto, como la firmeza de la fee: y de quatro Mugeres que tuvo lacob, en Lia tuvo la primogenitura de Rubèn, y de hay la descendencia de Christo: porque esta por ser lagañosa, trajo siempre sus defectos en los ojos, y assi quando pariò à su hijo Gaif. 19. w primero, dixo: Que havia visto Dios su humildad.

Vecem nos aulo allatam, & habemus firmiorem prophe-2. Petri. 1.

El Peregrino con guia. Part. II.

Si quiere, pues, el espiritual tener partos de sobera-

nos conceptos, humillese reconociendo siempre, que

corazon en uno de sus ojos: dos ojos (dixo Sanchez)

falible, que el Demonio, que siempre intenta som-

gozaria sus favores, mientras no se atreviesse á mirar-

lo, porque luego que quisiera verlo, lo perderia: y

arrastrada Siguis de su curiosidad, solicitando mirarle,

quando estaba dormido, luego que saco la luz que

para verlo havia ocultado su diligencia, assi que con

ella le tocò, se le desapareciò.

los ojos de su talento, por muy perspicaces que sean, son muy lagañosos, y defectuosos, para entender por sì solos inefables secretos: por esso el Esposo en los Vulnerafti cos Cantares le dixo á la Esposa: Que bavia berido su meum foror mea

> fponfa in uno oculorum too-

son el lumbre de la razon, y la fee; no porque la razon se entorpesca con el lumbre de la fee, sino por-Camic. 4. Duo oculi funt que esta en las cosas soberanas, y pertenecientes à lumen rationis el Esposo debe de el todo cegar: y es verdad tan in-& fidei, won quia ratio deturpetur ex lumina fidei, fed quia brear las verdades de nuestra Santa Fee, se la apuntò ipla luo relista á la vanidad de el Gentilismo, haziendo que los Poëvigori falvandu credentem non tas, que son los Theologos de la gentilidad supersticonstituit. ciosa, fingieran, que haviendo merecido Siguis los Sanch. Q nodliba 3. num. 1603. abrazos de cupido, Dios de amores, le dixo este, que

No quiera el espiritual terquear como los Judios, que despues de haver visto muchas señales, y milagros de Christo, y acabando de palpar la portentofa curacion de un endemoniado ciego, y fordo, no aquietandose su vane presumpcion con esto, Pedian fenum videte. nuevos milagros: pues si no sujetando su juycio a las obscuridades de la fee, quiere desvergonzadamente, que su entendimiento, à fuerza de discursos (que por humanos son de ningun tomo, y muy falibles) le ministre claridades: su misma perplexidad lo irà indisponiendo mas, y mas, y affi anegado en su confusion acabará ahogado qual Narcifo, conque finalmente hà de advertir, Que la Alma para haverse de guiar bien por la fee, no solo se ba de guedar à obscuras,

Matth. 12. 7.3%

segun

tatio tua & foenum ut bos comedes.

segun aquella parte que tiene respecto à las Criaturas, y à lo temporal, que es la sensitiva, ê inferior; sino que tambien se ba de cegar, y obscurecer segun la parte que tiene respecto à Dios, y à lo espiritual, que es la racional, y superior. Y quando se le ofrezcan dudas sobre la direccion, conque su Maettro lo gobierna, acuerdese, que quando Nabucodonosor no se quiso sujetar à las razones, que le daban los tres Niños lobre la adoracion de un verdadero Dios Omnipotente, palpando la divina assistencia en el amparo de ellos, pues veîa, que el fuego de el horno no los quemaba, falio sentenciado de Dios a babitar con las bestias, y las fieras, y à comer beno como Buey: que como dixo San Gregorio, los que estan constituidos en dignidad, muchas vezes pierden las cosas buenas, que hazen, y quando se juzgan utiles para todo, pierden tambien el merito de la utilidad, que se les diò.

Descredito es de la razon, y seso, querer que prevalezca el proprio dictamen contra la opinion de el Maestro, cuydadosa, y prudentemente elegido en puntos de direccion: pues hà de advertir el drigido, que aunque èl sea mas perspicaz que su Maestro en otros puntos; pero no en el de su direccion: pues por fin en este punto lleva èl puestos los antenjos de su amor proprio, que le representaran la cosa de distinto color, de el que en si tenga; que si Nabucodonosor huviera seguido la opinion de los Niños, ni huviera quiza padecido ruina, ni interezado desdoros de bruto: para darnos el Señor à entender la humildad, conque debemos proceder en las cosas espirituales, y en la inteligencia de escondidos mysterios, le monitrò à San Juan en su Apocalypsi veinte y quatro Ancianos, que vestidos de candores, y coronadas sus cabezas, le dexaron enseñar de un Cordero, porque era imagen de Christo aun representado en las ternu as de una niñez: por esso quando se viere atribulado el espiritual con dudas sobre su direccion, le importa mucho advertir, que si como dixo San Pablo, No fe coronara mas que aquel, que le- Non coronabigitimamente huviere peleado, y que en el certamen tur, niti qui leno fe huviere rendido, fino que huviere salido victo- in. riofo: siendo verdad infatible, que en la bienaventuranza cada qual de las potencias racionales, y hasta los sentidos corporales han de tener su propria, y peculiar gloria, y bienaventuranza: ferà preciso, que cada uno hava peleado valientemente en su esphera, y en lo que à èl le toca, haya salido victorioso de la lid: conque siendo el entendimiento, en quien principalmente reside la bienaventuranza, como enseña la Escuela Thomista con su Angelico Maestro, es fuerza, que el entendimiento hava tenido en su propria esphera batallas, de las quales haya falido victoriofo: y si especulas, quales sean las batallas de el entendimiento, solo hallaràs, que son las obscuridades, y las dudas, que le aprietan, á apagarle la luz, á que se arrima, para precipitarlo à errores, que lo pierdan: y affi dixo Santo Thomas, Que la ceguedad temporal de el ricordia exceentendimiento la permite la Divina Misericordia catio ad tempus como medicina para la salud de el que ciega.

De aqui sale ou a reflexa, que le ha de servir de mucho con uelo a el espiritual atribulado en semejantes cuitas, y es, que afli como á cada potencia, ò sentido le conviene peculiar bienaventuranza por los actos de virtud, que exercitò en su esphera, por lo qual se dice de San Juan Evangelista, que en los ojos tiene especial gloria, porque miraba con tanto respecto à la Santissima Virgen, que jamàs los alzò en lu presencia: assi cambien à cada potencia, y sentido de el que camina à la perfeccion, le conviene especial pena, ô purgatorio, para borrar lo que en su elphera pecò: conque quando e vea el espiritual en un infierno de confusiones, y sylogizando su condenacion, y ningun aprovechamiento, segun le parece,

cinalitet ad falutem eorum ,

y fegun le apunta su discurso, acuerdese quantas vezes hà ofendido á Dios con su entendimiento, que tambien en los actos de entendimiento hay pecado, como enseña Santo Thomas: acuerdese de las muchas sobervias, y vanidades, que le hà ocasionado su discurfo, y quantas vezes hà empleado fu delgadeza, y perspicacia en maldades, y vicios, y con essa reflexa consuelese de padecer aquellas obscuridades: pues lo pone la misericordia de Dios en el potro de la tribulacion, y en el infierno de sus consusiones, para que purgue los desordenes, y pecados, que en esta parte hà cometido, y sujetese con todo rendimiento à el juycio de su Director, diciendo para si: Yo á mi Director no lo obedezco, por darle guito como a hombre, fino como à Ministro de Christo, y organo que me pulo su piadoso gobierno, para darme á conocer su voluntad, y el modo, conque hè de acertar à servirle: lo que èl me manda, que Yo haga, no es para conveniencia suya, sino pretendiendo el obsequio, y servicio de Dios; conque ni mi Director quando me manda, ni Yo quando le obedezco, intentamos la complacencia de ninguna Criatura, sino la de Dios, y su santo servicio: Dios es fidelissimo, que no hà de querer, que mi prudente Director, quando me manda para honra, y gloria suya, ni Yo quando le obedezco, para mas unirme à su divina voluntad, erremos: conque no tengo que batallar con dudas,

fino sujetarme á obedecer: con esto, Peregrino Compañero tendrà todo el remedio, que necessita el espiritual atribulado, y ni se pondrà -nol va aparon á riefgo de perderfe, aci en el pararà en el

ul no sup of seriod a camino de de les trades la seve a la perfec- no corre -sbood was hot significate, cion in the a shoot satisfied

JOR

El Peregrino con guia. Part. II.

JORNADA XXX.
Satisface la Consideracion à una

duda de el Peregrino.

Uedes creerme (charissima Compañera mia) le dixe à Consideracion, que ni hallo en mi facultades, ni vozes, para agradecerte la doctrina, que me hàs dado: que hay beneficios tan soberanos, que el hazerse desentendido el que los recibe, es expressar con su silencio lo incapaz, que se conoce para el agradecimiento; y si como dixo un discreto, beneficios de essa graduacion solo se agradecen, con pedir mas; y por esso Abrahan luego que le dixo Dios, Que el era su merced, y premio, como si nada le prometiera, le dice, que le de succession: Yo de la misma manera te suplico, me declares una duda, que me hà quedado: de muy buen grado lo harè, ô Peregrino, me respondiò Consideracion, pues yà hàs experimentado el desseo, que tengo de tu aprovechamiento, y quanto procuro, no tengas cosa, en que turbarte en el camino de la perfeccion. En essa confianza, le dixe, te pregunto, si aquel Penitente en la ocasion de su congoja pecò, pues me parece, que el haver hecho acometimiento à quitar de sus ombros su Cruz, para arrojarla, y sacudirse de fu pelo, diò indicios de exasperacion, y assi me haze fuerza que le lloviera el Cielo beneficios? Si la misericordia de Dios (me respondiò Consideracion) y su piadolo, y discretissimo gobierno siguiera la condicion de las ruindades de los hombres vengativos, no hay duda, que á vista de la ofensa pudiera emperecerse para el beneficio: quando San Pablo iba á Damasco, no iba á orar, ni á hazer algun obsequio á Dios, que le agradara, fino à perseguir à Christo, con comission para prender à todos los Christianos, que

Cornelio in capit.